

Segundo Domingo de Pascua
Domingo de la Divina Misericordia
Dar gracias al SEÑOR, porque Él es bueno, Su amor es eterno.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Este fin de semana, celebramos como comunidad el Domingo de la Divina Misericordia. En el Segundo Domingo de Pascua del Jubileo del año 2000, en la Misa de canonización de Santa Faustina Kowalska, el Papa Juan Pablo II proclamó al mundo *“De ahora en adelante en toda la Iglesia este domingo se llamará Domingo de la Divina Misericordia”*.

La inspiración detrás de esta devoción proviene de una visión de Cristo que cambia la vida que Santa Faustina experimentó mientras estaba en profunda oración. Ella vio a nuestro Señor vestido con una túnica blanca y levantando su mano derecha en señal de bendición y con su mano izquierda descansando sobre su corazón del cual brotaban dos rayos de luz. Jesús le dijo que pintara una imagen según el patrón que ves, con la oración, Jesús, en ti confío.

San Juan Pablo II promovió activamente este mensaje a lo largo de su pontificado. La devoción a la misericordia divina fomenta la virtud de la confianza en la misericordia de Dios que encuentra su cumplimiento tanto en el Sacramento de la Reconciliación como en la celebración de la Sagrada Eucaristía.

Una de las historias más conmovedoras de la misericordia en acción nos llegó el 6 de octubre de 2006, cuando un hombre armado entró en una escuela Amish en Nickel Mines, Pensilvania. Echó a los niños pequeños y alineó a las 10 niñas frente a la pizarra. Les disparó a todos y luego se suicidó. Cinco de las niñas no sobrevivieron. Después de que los médicos y la policía se fueron, las familias de los caídos llegaron y llevaron a sus hijos asesinados a casa. Se quitaron la ropa ensangrentada y lavaron los cuerpos. En cada hogar, vaciaron una habitación de muebles a excepción de una mesa y sillas. Se sentaron por un tiempo y lloraron a sus amados hijos.

Después de un rato, caminaron hasta la casa del hombre que asesinó a sus hijos. Le dijeron a su viuda que perdonaban a su esposo por lo que había hecho y la consolaron por la pérdida de su esposo. Verás, eligieron enterrar su ira antes de enterrar a sus hijos.

Un poderoso ejemplo de la centralidad del perdón para la vida cristiana y de que el perdón de Dios debe conducir al perdón de los demás. Qué profunda expresión de la misericordia divina. Por eso celebramos el Domingo de la Divina Misericordia este fin de semana.

Únase a nosotros a las 3 p.m. el domingo por la tarde para nuestra oración y reflexión de la Divina Misericordia.

Alegría Pascual+



Padre Tom

Pastor



La Iglesia Católica San Antonio es una parroquia culturalmente rica y comprometida, que evangeliza y forma discípulos alimentando un encuentro con Cristo.